

El factor de responsabilidad de los cinco grandes: revisión sistemática de investigaciones (2010-2022)

The Big Five's Responsibility Factor: A Systematic Research Review (2010-2022)

Dr. D. Fernando R. García Hernández¹, Dra. Da. M. Paz Quevedo-Aguado²

¹ Doctor en Psicología. Profesor asociado de la Universidad Católica de Murcia (España)

² Catedrática de Psicología de la Personalidad. Universidad Pontificia de Salamanca (España)

Autor de Correspondencia

Fernando R. García-Hernández.
frgarcia@ucam.edu

Historia del artículo

Recibido: 01-12-2022
Aprobado: 29-07-2023
DOI: 10.18270/chps.v23i1.4209

Datos de financiación de la investigación

Esta investigación no ha recibido ninguna financiación.

Conflicto de intereses

Los autores declaran ausencia de cualquier conflicto de intereses.

Como citar este artículo

García-Hernández, F. R., & Quevedo-Aguado, M. P. (2022). El factor de responsabilidad de los cinco grandes: revisión sistemática de investigaciones (2010-2022). *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 22(2). <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/CHP>

Copyright: ©2021.

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NCND 4.0).

Resumen

El presente estudio es una revisión sistemática de las investigaciones adelantadas entre 2010 y 2022 en torno al factor de responsabilidad desde el modelo de los cinco grandes. Tal revisión tiene como propósito identificar constructos esenciales que definen este factor, lo cual servirá como punto de partida para el diseño de futuras investigaciones. Se realizó una búsqueda bibliográfica de artículos en Scopus y PsycArticles, con los términos de búsqueda responsabilidad y cinco grandes en abstract y/o palabras clave. 92 artículos cumplieron con los criterios de exclusión e inclusión. Las investigaciones reseñadas se refieren a tópicos como: concepto y evolución de la responsabilidad a lo largo del ciclo de vida; relaciones del factor responsabilidad con el desempeño laboral y escolar, así como con la toma de decisiones, las preferencias, las actitudes sociales y la participación política; y grado de afectación de las variables biológicas y socioculturales sobre la responsabilidad. Cabe anotar que esta es un factor de la personalidad, el cual se puede comprender desde dos perspectivas complementarias (poder y deber) que, a su vez, se concretan en dos constructos (logro y orden).

Palabras claves: Personalidad, Cinco Grandes, Responsabilidad, Poder, Deber.

Abstract

The current study is a review of research related to the responsibility factor from the Big Five model. The review included studies published between 2010 and 2022. This study aims to identify essential constructs that define this factor, which can be useful to design future empirical research. A bibliographic search of articles was carried out in Scopus and PsycArticles. The search was done from the following terms: responsibility, conscientiousness and Big Five. These were included both in abstract and / or keywords. 92 articles met the exclusion and inclusion criteria. The reviewed investigations refer to topics such as: concept and evolution of responsibility throughout the life cycle; relationships of responsibility with work and school performance, as well as with decision making, preferences, social attitudes, and political participation; and biological and socio-cultural variables' degree of affectation on responsibility. In Conclusion, responsibility can be understood as a personality factor from two complementary perspectives -power and duty-. In turn, both are specified in two constructs- achievement and order.

Key words: Personality, Big Five, Responsibility, Power, Duty

Introducción

La responsabilidad es uno de los factores que conforman el modelo psicométrico de personalidad de los cinco grandes [Five Factor Model o FFM] (McCrae & John, 1992). En español, existen revisiones sobre investigaciones realizadas acerca de este factor (Camps-Ribas, 2015; Hernández-Flores, 2012; Restrepo-Carvajal, 2013; Romero-Gómez, 2017); sin embargo, estas revisiones no abarcan los últimos años. Este estudio ofrece una revisión sistemática de las aportaciones de las investigaciones sobre el factor responsabilidad realizadas entre 2010 y 2022. Esta revisión tiene como propósito ampliar el conocimiento de los constructos que definen este factor; así mismo, busca que las aportaciones realizadas sean aprovechadas en el diseño de futuras investigaciones empíricas en los ámbitos organizacional, educativo y de promoción de la salud, entre otros.

El factor responsabilidad en el modelo de los cinco grandes

El modelo FFM, creado desde la perspectiva del teórico de personalidad (Hampson, 1986), y desde una aproximación de investigación de las disposiciones estables de personalidad biológicamente determinadas. Este modelo considera que las dimensiones de personalidad son cinco, verdaderamente existen y tienen una naturaleza básicamente biológica y heredable. Otra suposición de este modelo es que los rasgos han sido descubiertos o anticipados por expertos teóricos; además, estos pueden ser evaluados mediante la aplicación de pruebas como el NEO-PI (Costa & Mc Crae, 1985), o sus versiones, revisada (NEO-PI-R) y reducida (NEO-FFI). Para McCrae & John (1992), el modelo FFM de los cinco factores se conceptualizaría como una organización universal y jerárquica de cinco disposiciones estables de personalidad que se pueden encontrar en gran variedad de idiomas. Los cinco factores se corresponden con las dimensiones de personalidad biológicamente determinadas y encontradas por los teóricos, de modo que el modelo FFM unificaría las investigaciones realizadas por los teóricos en psicología de la personalidad acerca de la estructura real y la naturaleza biológica de la misma.

En términos generales, los factores del modelo FFM se describen del siguiente modo (Digman, 1990; McCrae & Costa, 1990): la apertura se refiere a la apreciación de nuevas ideas y experiencias; la responsabilidad, referida a la tendencia a actuar con autodisciplina y buscar el logro; la extraversión, que se caracteriza por el disfrute y la confianza en la compañía con los demás; la amabilidad (o agradabilidad), que es la tendencia a cooperar y ayudar; y el neuroticismo, que se refiere a la personalidad caracterizada por una alta reactividad emocional y vulnerabilidad al estrés.

Por otra parte, el factor de responsabilidad (*Conscientiousness*) del modelo FFM es, como los otros 4 factores del modelo, un único factor bipolar y dimensional. Los dos polos permiten diferenciar entre tipos de personas; en función del polo predominante del factor Responsabilidad (Chorgwicka, 2010; Chowdhury, 2006; Cloninger, 2003; Solé-Fontova, 2006), el sujeto sería percibido, bien como polo positivo[R+], o como polo negativo[R-]. El primero es organizado, exigente, fiable, trabajador, autocontrolado, cuidadoso, disciplinado, metódico, puntual, formal, escrupuloso, ambicioso, tenaz, perseverante, cauto, meticuloso, orientado a la consecución de metas, determinado, productivo, persistente, y decidido. Los sujetos con mayor puntuación serían “responsables”. En cambio, el sujeto ubicado en el otro polo es poco fiable, informal, vago, descuidado, abúlico, negligente, hedonista, sin objetivos, voluble, laxo, desordenado, irresponsable, olvidadizo, perezoso, poco firme ante normas morales y más descuidado al lograr metas. Los sujetos que más puntuasen en este polo se describirían como “irresponsables”.

Según McCrae (1990), existirían seis sub-factores, facetas o factores de segundo orden que medirían aspectos del factor responsabilidad del que derivan. Son rasgos específicos (conformados por parejas de términos antagónicos de los polos) que concretan el significado global del factor. Los sub-factores o facetas del factor de responsabilidad (competencia, orden, sentido del deber, necesidad de logro, autodisciplina y deliberación) permitirían clasificar a las personas en dos prototipos: responsable-no responsable.

En el modelo FFM, el factor de responsabilidad definiría la fortaleza (perseverancia) del individuo para realizar tareas; comprendería aquellas características necesarias para conseguirlo: ser organizado, sistemático, eficiente, práctico y constante (Goldberg, 1992). Los sujetos que puntuasen alto en el factor de responsabilidad tenderían al autocontrol; es decir, tendrían la capacidad de planificar, organizar y ejecutar bien las tareas; serían personas percibidas por sí mismos y por los demás con fuerza de voluntad, siendo porfiadas y decididas, escrupulosas en el cumplimiento de las normas, puntuales y fiables. Las altas puntuaciones en este factor se asociarían con el rendimiento profesional y académico, aunque las personas excesivamente responsables podrían caer en una pulcritud compulsiva, adicción al trabajo o exceso de sentido crítico. Quienes obtienen bajas puntuaciones se percibirían como sujetos menos rigurosos en el seguimiento de normas o reglas, y con menor voluntad para lograr objetivos. En resumen, la responsabilidad se definiría como el grado de autocontrol de un sujeto (McCrae & Costa, 1987).

Método

Este estudio tiene como propósito revisar sistemáticamente las investigaciones realizadas en psicología de la personalidad sobre el factor responsabilidad en el periodo 2010-2022, dentro del marco del modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad [FFM] y específicamente su factor responsabilidad o escrupulosidad: “*Conscientiousness*”. La metodología empleada ha sido un análisis cualitativo de revisión bibliográfica, siguiendo los criterios PRISMA para la presentación de informes de revisiones sistemáticas y metaanálisis (Page, 2021).

Criterios de selección de los estudios, procedimientos de búsqueda y de codificación

(En el proceso de selección y recopilación de datos, participaron dos revisores; este proceso se realizó en el marco del desarrollo de la parte teórica de una tesis doctoral (García-Hernández, 2021), para los resultados del periodo 2010 a 2020. Los resultados para el período 2021-2022 se obtuvieron en junio de 2023. Los desacuerdos entre los revisores al evaluar la elegibilidad, calidad y datos extraídos se resolvieron por discusión, hasta llegar a un consenso.

Los documentos seleccionados y analizados se obtuvieron de una base de datos generalista (Scopus) y otra centrada en artículos de psicología (Psycarticles); utilizar una base generalista y otra específica ayuda a complementar los resultados encontrados en cada una, para así afinar la selección final de los documentos con más calidad. Siguiendo a Rodríguez-Morales (2013, p.1), se utilizó Scopus ya que, junto con SCI, es una de las dos “principales bases de datos para que aquellas revistas que se encuentran indizadas en al menos una de las dos, puedan clasificarse como A1 y A2”. En cuanto a Psycarticles, esta base de datos ofrece acceso a texto completo de los artículos de 119 revistas de psicología de la APA (*American Psychological Association*), a fecha de redacción de este artículo.

Los términos de búsqueda identificados fueron “*Big Five*” y “*Conscientiousness*”. Se decidió utilizar como idioma de búsqueda el inglés, puesto que según (Badillo, 2021), más del 95% del total de artículos publicados en 2020 en revistas científicas estaba escrito en inglés y menos del 2% en español o portugués.

El criterio general de selección fue considerar estudios con contenido relevante para el propósito y objetivo de la investigación según 10 criterios de elegibilidad de documentos (criterios de exclusión o cribado, y criterios de inclusión). Los criterios de exclusión fueron siete; los cinco primeros se aplicaron para resultados encontrados en la base de datos Scopus (criterios 01, 02, 03, 04 y 05), y los dos siguientes se consideraron para resultados encontrados en la base de datos Psycarticles (criterios 06 y 07). Los tres criterios de inclusión se tuvieron en cuenta para los resultados integrados de las búsquedas realizadas en Scopus y Psycarticles (criterios 08, 09 y 10). A continuación, se describen estos 10 criterios.

Criterios [01] a [05] – Scopus

[01] Términos en título, abstract o palabra clave: *“Big Five”* y *“Conscientiousness”*

[02] Antigüedad de los documentos: Entre 2010 y 2022. Un periodo mínimo de 10 años de revisión es el más adecuado y prudente, siguiendo los criterios de obsolescencia científica de Romanos (2000, p.272), Zafrunnisha (2012), y Sanz et al. (2002, p.450).

[03] Términos de búsqueda sólo en palabras clave: *“Conscientiousness”* y *“Big Five”* (o sus correlatos *“Big-Five”*, *“Big Five Model”*, *“Big-Five Model”*, *“Big Five Personality”*, *“Big Five Inventory”*, *“Five Factor Model”*, o *“Five-Factor Model”*), de las áreas: *“Psychology”*, *“Neuroscience”*, *“Biochemistry, Genetics...”*, *“Social Science”*, *“Business, Management...”*, y *“Health Professions”* (al considerarse las más relacionadas con los tópicos de investigación).

[04] Tipo de documento: Artículos.

[05] Idioma: inglés.

Criterios [06] y [07] - Psycarticles

[06] Términos clave en abstract: *“Big Five”* y *“Conscientiousness”*.

[07] Antigüedad de los documentos: Entre 2010 y 2022

Criterios [08], [09] y [10] – Scopus y Psycarticles

Tras leer los abstract de todos los artículos, tanto los 138 encontrados con Scopus como los 130 hallados con Psycarticles, se seleccionaron aquellos artículos -encontrados en una o en ambas bases de datos- que cumplían los criterios de inclusión finales:

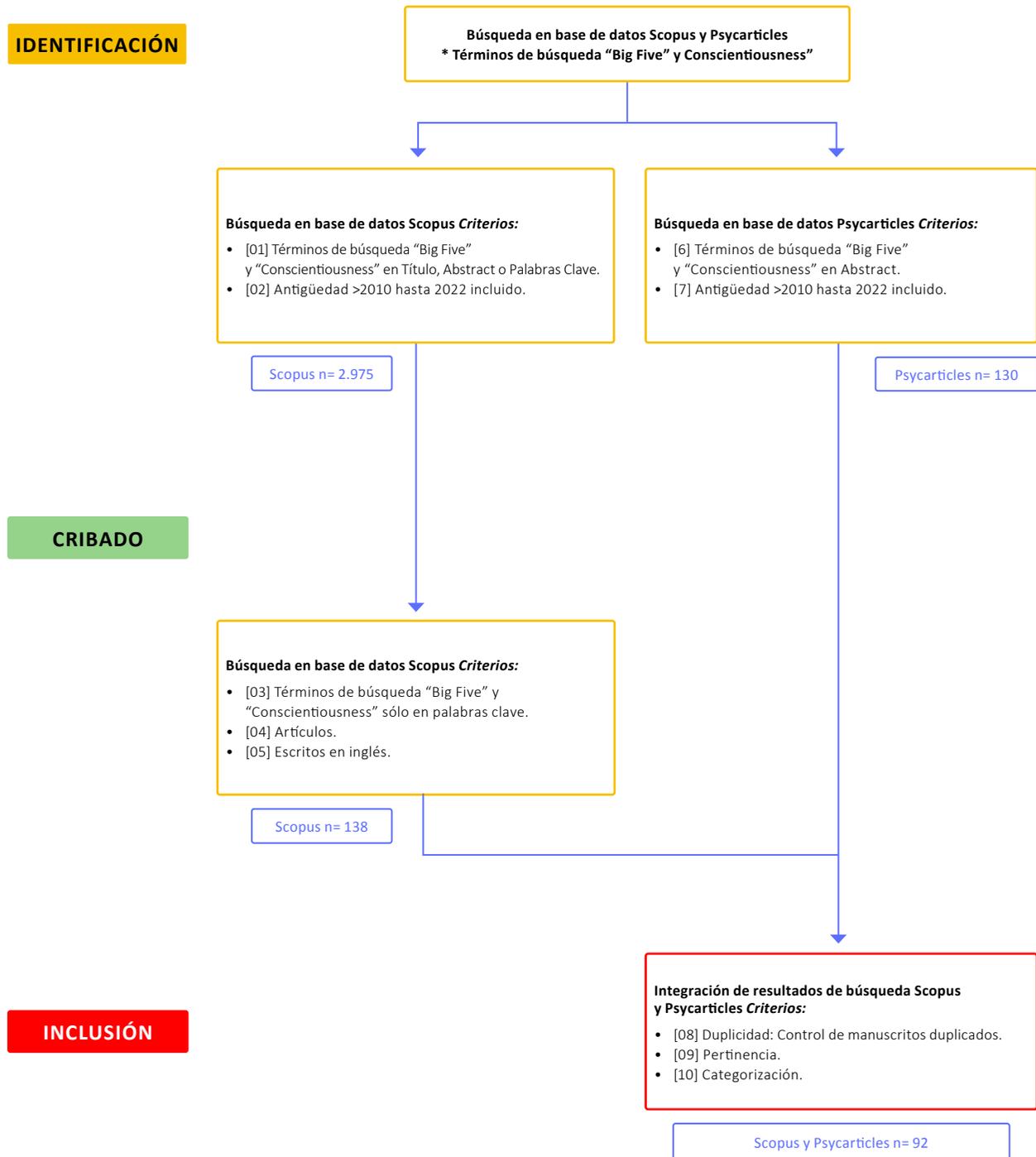
[08] No duplicidad: se procedió a un control de manuscritos duplicados.

[09] Pertinencia: Oportunidad, adecuación y conveniencia al propósito de la investigación (propósito indicado en la justificación de este estudio).

[10] Categorización: Posibilidad de encuadramiento en una misma categoría de estudios avalados o complementados por otros semejantes en el periodo investigado.

El resultado final fueron 92 artículos, 77 donde los términos de búsqueda se encontraban tanto en abstract como en palabras clave, y 15 con los términos de búsqueda presentes sólo en el abstract. En la figura 1, se resume todo el proceso de identificación, exclusión o cribado, e inclusión final.

Figura 1
PRISMA. Diagrama de flujo de selección de documentos



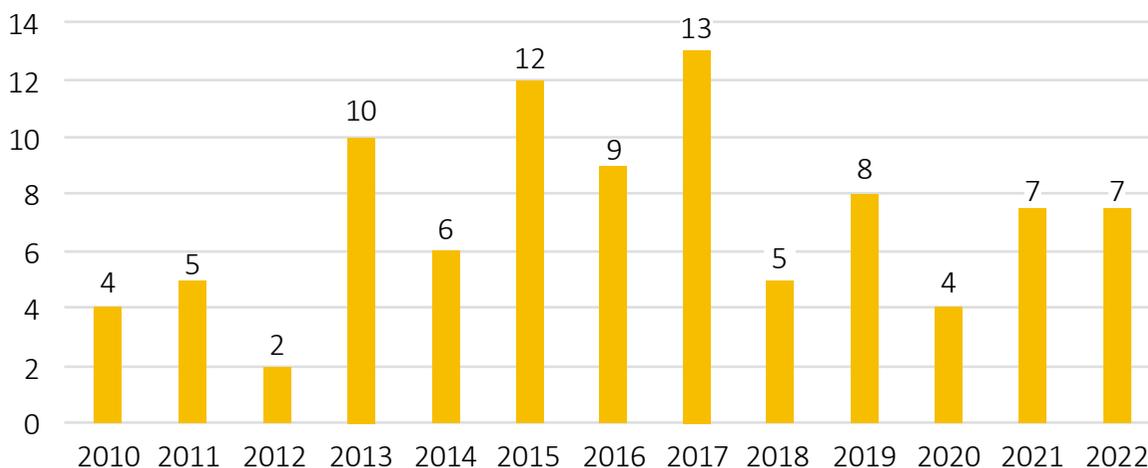
Resultados

El factor responsabilidad en el modelo de los cinco grandes

Dentro del periodo 2010-2022, los años 2017, 2015, 2016 y 2013, con entre 9 y 13 publicaciones por año, son los más productivos en la temática investigada (Figura 2). A.R. Sutin, con siete documentos; A. Terracciano, con cinco documentos; y C. Hakulinen, C. Montag, y M. Luchetti, cada uno con tres documentos, son los autores más prolíficos. Si tenemos en cuenta documentos escritos conjuntamente por A.R. Sutin con A.Terracciano, M. Luchetti, Y.Stephan y/o R.Damian, este grupo de investigadores italianos del *College of Medicine de la Florida State University* se muestra como el más prolífico en el período analizado; además de que cuentan con un total de 16 artículos individuales o conjuntos, sus investigaciones se centran en la relación de los cinco grandes con variables como salud, bienestar y desarrollo cognitivo en el tiempo.

Figura 2

Número de artículos incluidos en revisión sistemática, según año de publicación Instrumentos utilizados en las investigaciones



Principales resultados de las investigaciones revisadas

Los artículos se agruparon en las siguientes categorías, según ámbito genérico de aplicación al que se refieren:

- Responsabilidad y salud.
- Responsabilidad y ciclo vital.
- Responsabilidad en contextos: las subcategorías de este apartado se refieren a la responsabilidad en diversos contextos, a saber: organizacionales (desempeño y comportamiento en el trabajo), educativos (desempeño y comportamiento escolar), sociales (actitudes sociales y participación política), y finalmente, interpersonales (relaciones entre personas).
- Responsabilidad y variables de personalidad: en esta categoría, las investigaciones se han desglosado en tres subcategorías; la primera se refiere a variables biológicas, socioculturales y ambientales que afectan a la expresión y grado de responsabilidad de los sujetos; la segunda considera las relaciones entre responsabilidad, toma de decisiones y preferencias; la tercera y última describe investigaciones que vinculan la responsabilidad con distintos tipos de personalidad.

A continuación, se presentan los principales resultados encontrados entre el factor de responsabilidad y las distintas variables.

Responsabilidad y salud

El grado de responsabilidad de los sujetos está estrechamente ligado al estado, evolución, y desarrollo de su salud: existe una clara vinculación del grado de responsabilidad del sujeto con un estilo de vida saludable físico, psicológico y cognitivo, y con la práctica de conductas más prudentes y menos peligrosas para sí y para los demás. (Turiano et al., 2013). Se ha encontrado que la personalidad, especialmente sus componentes menos plásticos y más permanentes, como amabilidad, responsabilidad y neuroticismo (DeYoung, 2015), predicen la salud y el bienestar en general (Hampson et al., 2013; Kandler et al., 2015; Strickhouser et al., 2017). Además, el nivel de responsabilidad que se tenga en la infancia influye en los comportamientos perjudiciales para la salud a lo largo de la vida (Hampson et al., 2013; 2015).

Considerando a los sujetos evaluados como más responsables, estos se caracterizarían por tener una mejor autopercepción de salud (Sutin et al., 2013; Wettstein et al., 2017a) y una mejor salud física; por ejemplo: peso más saludable (Sutin et al., 2018), menor riesgo de obesidad (Gerlach et al., 2015; Sutin & Terracciano, 2016, 2017), menor índice de masa corporal [IMC] (Lahti et al., 2013) y mejores resultados cardiovasculares (Jokela et al., 2014). Igualmente, los evaluados más responsables tendrían más comportamientos y hábitos saludables (Hakulinen et al., 2015a, 2015c; Sutin et al., 2016; Artese et al., 2017; Nystrand et al., 2021), una mejor salud mental (Fayombo, 2010; Hakulinen et al., 2015b) y un menor riesgo de mortalidad (Turiano et al., 2013).

Por el contrario, los sujetos evaluados como menos responsables se caracterizarían por tener más comportamientos no saludables (Allen et al., 2017) y más conductas adictivas (Kircaburun et al., 2021; Müller et al., 2021). Así mismo, los menos responsables serían más inactivos y tendrían una conducta más sedentaria (Sutin et al., 2016; Kummer et al., 2021), un menor interés en mejorar sus habilidades cognitivas (Wettstein et al., 2017a), un menor sentimiento de bienestar (Ryan et al., 2017) y, por último, un riesgo más alto de mortalidad (Allen et al., 2017).

Responsabilidad y ciclo vital

El grado de responsabilidad aumentaría y se estabilizaría con la edad (Klimstra et al., 2018; Spech et al., 2011; Wortman et al., 2012). Igualmente, este grado variaría entre las distintas etapas de la vida (Lucas & Donnellan 2011; Lüdtke et al., 2013; McCrae et al., 2015; Wortman et al., 2012), por ejemplo, se ha hallado que disminuye en la vejez (Kandler et al., 2015; Lucas & Donnellan, 2011; Wortman et al., 2012).

Otros resultados serían que el grado de responsabilidad de los individuos influye en la evolución de sus habilidades cognitivas a lo largo del tiempo; así, un elevado neuroticismo y un nivel bajo de responsabilidad se asocia con un peor desempeño cognitivo en la ejecución de estas tareas (Sutin et al., 2019a). Además, las más elevadas y consistentes relaciones con mejor cognición en personas mayores se dan entre alta responsabilidad y bajo neuroticismo (Luchetti et al., 2015).

El grado de responsabilidad también tiene un papel protector en el cambio o desarrollo cognitivo (Luchetti et al., 2015) y frente al deterioro cognitivo (Sutin et al., 2013; Wettstein et al., 2017b). Además, es el único factor de personalidad que predice la capacidad de activación sensorial (Yadon & Daugherty, 2018). Igualmente, se relaciona con un mayor volumen del córtex (DeYoung et al., 2010). Del mismo modo, está significativa y positivamente relacionada con los cambios en la velocidad de procesamiento en edades medias (Wettstein et al., 2017b), asociándose con un mejor desempeño en las funciones cognitivas (Sutin et al., 2019b; Terracciano & Sutin, 2019) y el tiempo de reacción (Jiménez-Ortega et al., 2022). Por último, el grado de responsabilidad de los sujetos puede proteger contra la acumulación de amiloides en el envejecimiento cognitivamente normal (Terracciano et al., 2017; Yoon et al., 2020).

Responsabilidad en contextos organizacionales

Entre todos los factores del Modelo de los cinco grandes, el grado de responsabilidad es el mejor predictor del rendimiento en el trabajo (Chiaburu et al., 2011; Li et al., 2014), pues este factor se incrementa en el tiempo, en lo que respecta al desempeño y las conductas prosociales al interior de entornos caracterizados por la diversidad en el grado de amabilidad y responsabilidad existente entre los miembros de los equipos (Sung et al., 2014).

Por otra parte, junto con la amabilidad, el grado de responsabilidad es un fuerte predictor de los comportamientos desviados en el lugar de trabajo (Kluemper et al., 2014), y también se correlaciona negativamente con el *Bullying* (Kluemper et al., 2014; Wilson & Nagy, 2017). En contextos organizacionales, el grado de Responsabilidad mediatiza las conductas descorteses y la percepción de la descortesía sufrida (Welbourne et al., 2020): la responsabilidad disminuye la sensibilidad de los sujetos a la descortesía (se acepta más la descortesía de los demás).

Además, el grado de responsabilidad promueve la sostenibilidad en el empleo, una mayor empleabilidad y un menor desempleo (Egan et al., 2016). Por otra parte, se vincula con la carrera profesional y vital de las mujeres (George et al., 2011): las mujeres evaluadas como responsables en edad temprana, tienen mayor tendencia a seguir una carrera profesional, mantener estabilidad matrimonial, aceptar las obligaciones familiares y laborales, y tener una mayor independencia financiera al final de su vida laboral.

El grado de responsabilidad de los individuos también difiere según el puesto desempeñado: los directores ejecutivos son más extrovertidos, amables y responsables, y menos neuróticos que los altos directivos (Palaiou & Furnham, 2014). Se ha encontrado también que los soldados “comandos” de fuerzas especiales son más responsables, menos abiertos a la experiencia y menos neuróticos que la población civil (Huitzer et al., 2022).

Igualmente, el grado de responsabilidad impacta en la preparación a la jubilación (Ryan et al., 2017): los sujetos con baja responsabilidad y que no pueden prescindir del trabajo son los que más sentimientos negativos tenían respecto a su futura jubilación. Por último, este factor se ve afectado por la inseguridad laboral (Wu et al., 2020): si esta es crónica, se asocia en el tiempo con un aumento del neuroticismo y una disminución de la amabilidad y la responsabilidad.

Responsabilidad en contextos educativos

El grado de responsabilidad es el predictor no cognitivo más importante del desempeño escolar (Weissenbacher & Neubauer, 2016); junto con la apertura, este se relaciona significativamente con las calificaciones en matemáticas, francés y alemán durante varios años escolares (Spengler et al., 2016).

En contextos educativos, el grado de responsabilidad de los sujetos es un predictor significativo del éxito académico en conjunción con variables como la determinación, esto es, la perseverancia, meticulosidad y pasión por los objetivos a largo plazo (Rimfeld et al., 2016; Sherif, 2022). También, el grado de responsabilidad mejora la adaptación a la incertidumbre y la novedad, prediciendo significativamente la adaptabilidad de los sujetos al ámbito escolar (Martin et al., 2013); además, se relaciona positivamente con el esfuerzo de los alumnos por conseguir las metas marcadas en clase (Westphal et al., 2021).

Finalmente, este factor predice el apoyo académico por parte del docente: cuanto más responsable sea el docente, más apoyo académico proporcionará a sus alumnos (Kim et al., 2017), lo cual es congruente con la idea de que la responsabilidad predice el desempeño en el trabajo (Judge et al., 2013).

Responsabilidad en contextos sociales

El grado de responsabilidad se relaciona con las actitudes favorables a extranjeros, o Xenofilia (Stürmer et al., 2013), y con actitudes pacifistas (Cavarrá et al., 2020). De hecho, la responsabilidad, junto con la apertura a la experiencia, se asocian con actitudes activas de búsqueda de la paz, especialmente en las mujeres. También, se ha encontrado una correlación entre el grado de responsabilidad de los sujetos y el interés por participar en procesos electorales (Furnham & Cheng, 2019b).

Responsabilidad en contextos interpersonales

El grado de responsabilidad influye en la sociosexualidad (actividades sexuales sin fuertes lazos emocionales) de los sujetos, dependiendo del sexo-género. En efecto, la responsabilidad y la amabilidad se relacionan sistemáticamente con niveles más bajos de sociosexualidad (Hofer et al., 2010). Igualmente, el momento de inicio de las relaciones sexuales y el consumo de pornografía por parte de los adolescentes se relaciona con el nivel de responsabilidad de sus progenitores (Allen et al., 2022).

Por otra parte, el grado de responsabilidad incrementa la satisfacción con la propia vida y con la relación de pareja (Orth, 2013; Weidmann et al., 2016); además, este aumenta en el tiempo en lo que respecta a las relaciones conyugales (pero sólo para los maridos), mientras que la agradabilidad disminuye en ambos cónyuges (Lavner et al., 2017).

Por último, cabe señalar dos resultados más. En primera instancia, se halló que, a mayor grado de responsabilidad, se decreta la tendencia a presumir al compartir éxitos (Palmer et al., 2016); y en segunda instancia, se encontró que el grado de responsabilidad del sujeto se relaciona con el uso / abuso de nuevas tecnologías de autopresentación e intercambio masivo de información personal con los demás (Seidman, 2013; Müller et al., 2021).

Responsabilidad y variables de personalidad

El grado de responsabilidad está más determinado por causas sociales que biológicas (Kandler et al., 2012). Mientras que el neuroticismo y la extraversión se pueden explicar como manifestaciones temperamentales, o biológicas, de la personalidad, la apertura, la agradabilidad y la responsabilidad se explican como manifestaciones sociales aprendidas, o caracteriales.

Ahora bien, al igual que el grado de amabilidad, el de responsabilidad está inducido por las normas socioculturales vigentes en un determinado lugar (Gebauer et al., 2014). Igualmente, está influido por los requerimientos de atención a los demás y empatía, los cuales caracterizan a unos entornos más que a otros (Diogini, 2016); además, se relaciona con la experiencia de dolor que siente el sujeto (Day et al., 2021). Finalmente, se ha encontrado que el grado de responsabilidad puede vincularse con características sociodemográficas e industriales del territorio donde se evalúa (Obschonka et al., 2018) y está determinado por condiciones ambientales, físicas y atmosféricas (Rammstedt et al., 2015).

Responsabilidad, toma de decisiones y preferencias

El grado de responsabilidad está mediatizado por el punto de vista desde el que se observa: actor versus observador (Allik et al., 2010); así, los observadores externos generalmente tienen una opinión más elevada acerca de la conciencia o responsabilidad de un individuo que la que tiene el propio sujeto, con lo que sus decisiones acerca de su capacidad de responsabilizarse de un acto estarían mediatizadas por su menor conciencia de responsabilización propia.

Así mismo, el grado de responsabilidad está determinado por la acción conjunta de la perspectiva de observación y por el nivel de planificación de la acción (Damen et al., 2015). Así, el individuo se atribuye responsabilidad cuando cree que es responsable de los resultados por sí mismo (premeditadamente se ha conseguido lo que se ha buscado), pero cuando se actúa en el marco de una acción planificada, entonces hay menor tendencia a considerarse responsable de lo obtenido.

Por otra parte, el grado de responsabilidad de los sujetos influye en la posibilidad de crear nuevas narraciones, utilizando información añadida posterior a los eventos (Doughty et al., 2017). En efecto, los sujetos más responsables tienen menor tendencia a distorsionar los recuerdos y a fabricar nuevas narraciones, utilizando información errónea aportada por otros testigos. Relacionado con lo anterior, el grado de responsabilidad influye en la capacidad de mentir de forma persuasiva (Elaad & Reizer, 2015): así, los sujetos más responsables, así como los más neuróticos, tienen dificultades para decir mentiras de manera persuasiva.

Otro hallazgo es que el grado de responsabilidad se relaciona con la capacidad de diferir gratificaciones y reconsiderar compromisos: los sujetos valorados como más responsables aceptan de mejor manera que las gratificaciones sean diferidas en el tiempo (Furnham & Cheng, 2019a), además de que son más capaces de reconsiderar sus compromisos (Hatano et al., 2022).

Respecto a las decisiones sobre la continuidad de la propia vida, se ha encontrado que el grado de responsabilidad que tienen los sujetos no tiene relación significativa con ideas o intentos suicidas (Boot et al., 2022). Por último, este factor interviene en los juicios y preferencias estéticas; las personas que puntúan alto en responsabilidad prefieren patrones perceptivos más aleatorios que ordenados (Friedenberg, 2019). Además, estas personas muestran menor agrado por las formas estéticas no convencionales (Rentfrow et al., 2011) y son más conservadoras en sus preferencias estéticas (Carl et al., 2019). Esto último es confirmado por Tran et al. (2019).

Responsabilidad y tipos de personalidad

El grado de responsabilidad está relacionado con el modo en que los sujetos, tanto población clínica como población general, experimentan los eventos positivos de la vida (Timoney et al., 2017). La responsabilidad, la extraversión y la apertura se asocian positivamente con la experimentación de eventos positivos. Por otra parte, el grado de responsabilidad se vincula con el desorden bipolar (Hanke et al., 2022). De hecho, las personas con desorden bipolar tienen bajos niveles de responsabilidad y extraversión, pero altos niveles de neuroticismo. Por último, cabe señalar que la responsabilidad es el factor que se correlaciona de forma más significativa con el maquiavelismo (Collison et al., 2018).

Discusión

Constructos que definen el factor de responsabilidad

Podemos identificar siete constructos que definen el factor de responsabilidad, teniendo en cuenta la revisión sistemática de investigaciones comprendidas entre 2010 y 2022, así como revisiones realizadas por otros autores (Camps-Ribas, 2015; Hernández-Flores, 2012; Restrepo-Carvajal, 2013).

1. Dos facetas: la responsabilidad está conformada por dos facetas: una que se puede denominar laboriosidad, trabajo o consecución de logro, y la otra, que puede llamarse cumplimiento de obligaciones, orden o disciplina (DeYoung, 2015; Judge et al., 2013; Moldzio et al., 2021). Este aspecto se discutirá más ampliamente a continuación.

2. Planificación: la responsabilidad es el rasgo que permite relacionar meticulosidad, perseverancia y planificación de las acciones (Tough, 2014, como se citó en Camps-Ribas, 2015, p.129).

3. Desempeño: La responsabilidad está fuerte y positivamente relacionada con el desempeño laboral y escolar (Kluemper et al., 2014; Lahti et al., 2013; Sung et al., 2014). Estos resultados son congruentes con otros estudios que indican que la responsabilidad es el mejor predictor del rendimiento en el trabajo (Hernández-Flores, 2012), el único factor de personalidad que predice el éxito académico en la universidad (Trapmann et al., 2007) y el que más estudios relacionan positivamente con el rendimiento académico (Camps-Ribas, 2015).

4. Normatividad: la responsabilidad es el factor que más induce a la asimilación de las normas socioculturales por parte del individuo (Kluemper et al., 2014; Lahti et al., 2013; Sung et al., 2014). Este resultado es congruente con el hecho de que la responsabilidad modera la ira y la agresión laboral según Jensen-Campbell et al. (2007), determina la satisfacción con las relaciones interpersonales (Gebauer et al., 2014) y permita vincular eficiencia y actitud hacia el manejo pacífico de los conflictos (Costa & McCrae, 2013).

5. Agradabilidad: la responsabilidad está estrechamente vinculada con la agradabilidad; estos dos factores, junto con el neuroticismo, son los más invariantes y menos plásticos de la personalidad; además, son los que tienen mayor influencia en el bienestar psicológico (DeYoung, 2015; Weidmann et al., 2016)

6. Buena vida: la responsabilidad es el factor que mayores asociaciones positivas presenta con estilos de vida, conductas adaptativas, hábitos saludables, buena salud y longevidad (Restrepo-Carvajal, 2013)

7. Aprendizaje: la responsabilidad está más influida por causas sociales que biológicas (Kandler et al., 2012). Una línea de investigación novedosa que completa la investigación de Kandler, y que no hemos referenciado al ser posterior al período analizado, puede ser la llevada a cabo por Akker et al. (2021). Estos autores relacionan los rasgos de personalidad, según el Modelo de los cinco grandes, con variables biológicas hormonales.

Responsabilidad como poder y como deber

Un resultado que queremos destacar de estas investigaciones se deriva de la comprensión de los seis sub-factores del factor Responsabilidad del modelo FFM (McCrae, 1990) como expresión de dos constructos: laboriosidad y orden (DeYoung, 2015). Estos dos constructos guardan estrecha relación con otros dos desarrollados por Moon (2001), quien partió de la afirmación de Jackson et al. (1996) sobre la naturaleza del factor de conciencia de los “Cinco Grandes”; este factor sería el resultado de la combinación de dos factores más específicos, uno referido al cumplimiento de obligaciones (*duty*); y el otro, a la consecución del logro (*achievement*).

Para Moon, el cumplimiento de obligaciones se asociaba con la orientación hacia los demás, mientras que la orientación al logro se asociaba con la orientación hacia uno mismo. La responsabilidad, como conciencia de la relación que se tiene con uno mismo y con los demás, adoptaría dos formas: cumplimiento de obligaciones (para y con los demás, aun en detrimento de uno mismo) y logro (buscado por uno mismo, sin considerar las necesidades y expectativas de los demás). Esta afirmación es congruente con que los individuos con alta puntuación en responsabilidad tienden a estar más motivados y orientados al logro (Judge & Ilies, 2002) y a que suelen funcionar mejor mediante una planificación cuidadosa y perseverante (Barrick & Mount, 1991), pues la planificación implica obligaciones de cumplimiento de logros para el futuro.

El Modelo de cumplimiento moral + capacidad de logro ayudaría a entender mejor el constructo o concepto de responsabilidad, puesto que una persona puede percibirse responsable tanto si se orienta hacia los demás (cumpliendo una obligación moral que puede incluso hacer que se niegue a sí mismo y se perjudique: lógica del sacrificio), o hacia sí mismo (cumpliendo sus obligaciones profesionales con el fin de mantener “su” carrera, poder o status, aunque ello pueda suponer merma en el bienestar de otros a corto plazo y en el suyo a largo plazo). En ambos casos, estamos hablando de obligación asumida hacia los demás (me obligo a centrarme en el bien ajeno o común), o hacia uno mismo (busco mi propio bien, mediante la ejecución correcta de “mis” tareas). La consecuencia de este planteamiento es que no se puede entender la responsabilidad si no se tiene en cuenta lo que es valioso para el individuo como deber; es decir, una perspectiva ética de la responsabilidad.

La relación entre cumplimiento de obligaciones y orden, y entre consecución de logro y laboriosidad, nos permitiría hablar de una doble faceta de la responsabilidad como deber y como poder; estas dos dimensiones o perspectivas son complementarias. Primero, considerar la responsabilidad como deber supone entenderla como obligación de valorar (se) al actuar. Así, esta incluye el orden y cumplimiento de obligaciones y se ajustada a la ética. Esta dimensión se referiría a la vertiente moral o ética de la conducta humana (perspectiva valorativa o cualitativa): el responsable como sujeto de obligaciones, derechos y deberes, consigo y, especialmente, con los demás; dichas obligaciones se pueden valorar y dar lugar a un juicio (informal o formalizado según la ley) sobre las acciones. En segundo lugar, entender la responsabilidad como poder entraña vincularla a la obligación de actuar: laboriosidad y logro; esta se manifiesta mediante el trabajo. Esta dimensión se referiría a la vertiente pragmática de la conducta humana (perspectiva cuantitativa): el responsable como sujeto que actúa, buscando conseguir metas, objetivos y resultados.

Ambas dimensiones no serían antagónicas puesto que cualquier acción debe enfocarse hacia un fin, y la consecución de un fin siempre tiene un impacto sobre uno mismo y los demás, impacto que se puede valorar. De ahí, se podría plantear que entender el constructo de responsabilidad como factor de personalidad obliga a considerar dos perspectivas complementarias: el poder y el deber. Tales perspectivas se concretan en las seis facetas de McCrae (1990) y los dos constructos (laboriosidad-logro y orden-cumplimiento) de Moon (2001), DeYoung (2015) y Moldzio et al. (2021). Así, al describir y describirse como más o menos responsable, el sujeto expresa cómo entiende las relaciones entre poder y deber.

El componente de deber de la responsabilidad se puede entender no sólo desde un punto de vista ético, sino también estético: las personas más responsables tienen preferencia por el arte representacional o figurativo, y por estímulos ordenados y no ambiguos; a los individuos organizados les gustan más los patrones organizados (Furnham & Walker, 2001). La relación entre orden estético y orden ético podría estar ligada a que las personas responsables son más conservadoras en sus preferencias estéticas (Furnham & Chamorro-Premuzic, 2004; Carl et al., 2019), lo que supondría abordar el componente de deber de la responsabilidad como la imposición que se hace a sí mismo el individuo de buscar, o crear, una organización ética y estética a la realidad que le rodea.

Conclusión

Entender la responsabilidad como la integración que hace el sujeto de su “sentido del poder” y su “sentido del deber” ético y estético, puede explicar dos hallazgos. En primer lugar, Roberts et al. (2009) encontraron que los responsables experimentan mejor los resultados de sus relaciones debido a su tendencia a provocar y buscar menos conflictos interpersonales. En segundo lugar, McCrae & John (1992) descubrieron que los responsables reflexionaban más sobre los conflictos interpersonales en los que se ven envueltos.

Así bien, la responsabilidad se puede conceptualizar como expresión del modo en que los sujetos gestionan y controlan los conflictos de su relación. Los sujetos responsables minimizan el impacto de sus acciones en los demás porque reflexionan más acerca del impacto; además, las acciones de los demás en ellos también tienen un efecto minimizado, con lo que provocan y buscan menos conflictos interpersonales. En esencia, deber y poder permiten entender la posible esencia de la responsabilidad: el modo de actuar, experimentar y reflexionar -desde lo que se puede y lo que se debe hacer- acerca del impacto de las propias acciones en la sostenibilidad de las relaciones interpersonales.

Limitaciones y futuras investigaciones

Se debe considerar a futuro incluir investigaciones en español y usar bases de datos específicas como Scielo. Futuras investigaciones podrían centrarse en las relaciones entre poder, impacto y deber: las capacidades objetivas y percibidas de acción del sujeto, las limitaciones éticas que el sujeto se autoimpone al actuar y el impacto de los actos en uno mismo y en los demás.

Referencias

- Akker, A., Briley, D., Grotzinger, A., Tackett, J., Tucker-Drob, E., & Harden, K. (2021). Adolescent Big Five personality and pubertal development: Pubertal hormone concentrations and self-reported pubertal status. *Developmental Psychology*, 57, 60-72. <http://dx.doi.org/10.1037/dev0001135>
- Allen, M. S., Walter, E. E., & McDermott, M. S. (2017). Personality and sedentary behavior: A systematic review and meta-analysis. *Health Psychology*, 36, 255-263. <http://dx.doi.org/10.1037/hea0000429>
- Allen, M. S., & Laborde, S. (2022). Parent personality traits and adolescent sexual behavior: Cross-sectional findings from the Longitudinal Study of Australian Children. *Personality and Individual Differences*, 195, 111682. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111682>
- Allik, J., Realo, A., Mõttus, R., Borkenau, P., Kuppens, P., & Hřebícková, M. (2010). How People See Others Is Different From How People See Themselves: A Replicable Pattern Across Cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 99, 870-82. <http://dx.doi.org/10.1037/a0020963>
- Artese, A., Ehley, D., Sutin, A. R., & Terracciano, A. (2017). Personality and actigraphy-measured physical activity in older adults. *Psychology and Aging*, 32, 131-138. <http://dx.doi.org/10.1037/pag0000158>
- Badillo, A. (2021). El portugués y el español en la ciencia: apuntes para un conocimiento diverso y accesible. OEI/Real Instituto Elcano. <https://tinyurl.com/2kyodx93>
- Barrick, M. R., y Mount, M. K. (1991). The big five personality dimensions and job performance: A meta-analysis. *Personnel Psychology*, 44, 1-26. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1744-6570.1991.tb00688.x>
- Boot, K., Wiebenga J.X.M., Eikelenboom M., van Oppen P., Thomaes K., van Marle H.J.F., & Heering H.D. (2022). Associations between personality traits and suicidal ideation and suicide attempts in patients with personality disorders. *Comprehensive Psychiatry*, 112, 152284. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2021.152284>

- Camps-Ribas, E. (2015). *La contribución de la madurez psicológica y de los cinco grandes factores de personalidad a la predicción del rendimiento académico en adolescentes* [Tesis Doctoral, Dept. de Psicología, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/348870/Tesi%20Elisa.pdf>
- Carl, N., Richards, L., & Heath, A. (2019). Preferences for realistic art predicts support for Brexit. *The British Journal of Sociology*. Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1111/1468-4446.12489>
- Cavarra, M., Canegallo, V., Santoddi, E., Broccoli, E. & Fabio, R. (2020). Peace and personality: The relationship between the five-factor model's personality traits and the Peace Attitude Scale. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*. Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1037/pac0000484>
- Chiaburu, D., Oh, I-S, Berry, C., Li, N. & Gardner, R. (2011). The Five-Factor Model of Personality Traits and Organizational Citizenship Behaviors: A Meta-Analysis. *The Journal of Applied Psychology*, 96, 1140-66. <http://dx.doi.org/10.1037/a0024004>
- Chorgwicka, B. (2010). *Las facetas de los Big Five y la predicción del desempeño*. [Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universidad de Santiago de Compostela].
- Chowdhury, M. (2006). Students' Personality Traits and Academic Performance: A Five-Factor Model Perspective. *College Quarterly*, 9 (3).
- Cloninger, S. C. (2003). *Teorías de la personalidad*. Pearson Educación.
- Collison, K., Vize, C., Miller, J., & Lynam, D. (2018). Development and Preliminary Validation of a Five Factor Model Measure of Machiavellianism. *Psychological Assessment*, 30 (10), 1401-1417. <http://dx.doi.org/10.1037/pas0000637>
- Costa, P.T., Jr., & McCrae, R. R. (1985). *The NEO Personality Inventory Manual*. Psychological Assessment Resources.
- Costa, P.T., Jr., & McCrae, R. R. (2013). *Personality in adulthood: A five-factor theory perspective*. Guilford Press.
- Damen, T., Baaren, R., Brass, M., Aarts, H., & Dijksterhuis, A. (2015). Put your Plan into Action: The Influence of Action Plans on Agency and Responsibility. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108(6), 850-866. <http://dx.doi.org/10.1037/pspa0000024>
- Day M.A., Young G., & Jensen M.P. (2021). Differentiating state versus trait pain catastrophizing. *Rehabilitation Psychology*, 66(1), 39-49. <http://dx.doi.org/10.1037/rep0000318>
- DeYoung, C. G., Hirsh, J. B., Shane, M. S., Papademetris, X., Rajeevan, N., & Gray, J. R. (2010). Testing predictions from personality neuroscience: Brain structure and the Big Five. *Psychological Science*, 21, 820-828. <http://dx.doi.org/10.1177/0956797610370159>
- DeYoung, C. G. (2015). Cybernetic big five theory. *Journal of Research in Personality*, 56, 33-58 <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrp.2014.07.004>
- Digman, J. M. (1990). Personality structure: Emergence of the five-factor model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440. <http://dx.doi.org/10.1146/annurev.ps.41.020190.002221>
- Dionigi, A. (2016). Personality of Clown Doctors. An exploratory study. *Journal of Individual Differences*, 37(1), 49-55. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000187>
- Doughty, N., Paterson, H., Maccann, C., & Monds, L. (2017). Personality and Memory Conformity. *Journal of Individual Differences*, 38, 12-20. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000217>
- Egan, M., Daly, M., Delaney, L., Boyce, C., & Wood, A. (2016). Adolescent Conscientiousness Predicts Lower Lifetime Unemployment. *Journal of Applied Psychology*, 102 (4), 700-709. <http://dx.doi.org/10.1037/apl0000167>

- Elaad, E., & Reizer, A. (2015). Personality Correlates of the Self-Assessed Abilities to Tell and Detect Lies, Tell Truths, and Believe Others. *Journal of Individual Differences*, 36, 163-169. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000168>
- Fayombo, G. (2010). The Relationship between Personality Traits and Psychological Resilience among the Caribbean Adolescents. *International Journal of Psychological Studies*, 2(2), 105-116.
- Friedenberg, J. (2019). Beauty in the Eye of the Beholder: Individual Differences in Preference for Randomized Visual Patterns. *Experimental Psychology*, 66(2), 112–125. <http://dx.doi.org/10.1027/1618-3169/a000432>
- Furnham, A., y Walker, J. (2001). Personality and judgements of abstract, pop art, and representational paintings. *European Journal of Personality*, 15(1), 57-72. <https://doi.org/10.1002/per.340>
- Furnham, A., y Chamorro-Premuzic, T. (2004). Personality, intelligence, art. *Personality and Individual Differences*, 36, 705–715. [http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00128-4](http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00128-4)
- Furnham, A., & Cheng, H. (2019a). The Big-Five personality factors, mental health, and social-demographic indicators as independent predictors of gratification delay. *Personality and Individual Differences*, 150. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2019.109533>
- Furnham, A., & Cheng, H. (2019b). Personality Traits and Sociodemographic Variables as Predictors of Political Interest and Voting Behavior in a British Cohort. *Journal of Individual Differences*, 40(2), 118–125. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000283>
- García-Hernández, F.R. (2021). Creencias Implícitas acerca de las personas responsables y las personas irresponsables. [Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Pontificia, Salamanca]. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.22430.05442>
- Gebauer, J., Bleidorn, W., Gosling, S., Rentfrow, P., Lamb, M., & Potter, J. (2014). Cross-Cultural Variations in Big Five Relationships with Religiosity: A Socio-Cultural Motives Perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 107 (6), 1064 –1091. <http://dx.doi.org/10.1037/a0037683>
- George, L., Helson, R. & John, O. (2011). The “CEO” of Women’s Work Lives: How Big Five Conscientiousness, Extraversion, and Openness Predict 50 Years of Work Experiences in a Changing Sociocultural Context. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101, 812-30. <http://dx.doi.org/10.1037/a0024290>
- Gerlach, G., Herpertz, S., y Loeber, S. (2015). Personality traits and obesity: A systematic review. *Obesity Reviews*, 16, 32–63. <http://dx.doi.org/10.1111/obr.12235>
- Goldberg, L.R. (1992). *The development of markers for the Big-Five factor structure*. *Psychological Assessment*, 4(1), 26-42
- GHakulinen, C., Elovainio, M., Batty, G. D., Virtanen, M., Kivimaki, M., & Jokela, M. (2015a). Personality and alcohol consumption: Pooled analysis of 72,949 adults from eight cohort studies. *Drug and Alcohol Dependence*, 151, 110–114. <http://dx.doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2015.03.008>
- Hakulinen, C., Elovainio, M., Pulkki-Raback, L., Virtanen, M., Kivimaki, M., & Jokela, M. (2015b). Personality and depressive symptoms: Individual participant meta-analysis of 10 cohort studies. *Depression and Anxiety*, 32, 461–470. <http://dx.doi.org/10.1002/da.22376>
- Hakulinen, C., Hintsanen, M., Munafo, M. R., Virtanen, M., Kivimaki, M., Batty, G. D., & Jokela, M. (2015c). Personality and smoking: Individual participant meta-analysis of nine cohort studies. *Addiction*, 110, 1844– 1852. <http://dx.doi.org/10.1111/add.13079>
- Hampson, S. E. (1986). *La construcción de la Personalidad*. Paidós.
- Hampson, S.E., Edmonds, G., Goldberg, L., Dubanoski, J., & Hillier, T. (2013). Childhood Conscientiousness Relates to Objectively Measured Adult Physical Health Four Decades Later. *Health psychology: official journal of the Division of Health Psychology, American Psychological Association*, 32, <http://dx.doi.org/10.1037/a0031655>

- Hampson, S.E., Edmonds, G., Goldberg, L., Dubanoski, J., & Hillier, T. (2015). A Life-Span Behavioral Mechanism Relating Childhood Conscientiousness to Adult Clinical Health. *Health psychology: official journal of the Division of Health Psychology, American Psychological Association*, 34. <http://dx.doi.org/10.1037/hea0000209>
- Hanke N., Penzel N., Betz L.T., Rohde M., Kambeitz-Illankovic L., & Kambeitz J. (2022). Personality traits differentiate patients with bipolar disorder and healthy controls – A meta-analytic approach. *Journal of Affective Disorders*, 302, 401 - 411. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.01.067>
- Hatano K., Hihara S., Sugimura K., & Crocetti E. (2022). Direction of associations between personality traits and educational identity processes: Between- and within-person associations. *Journal of Adolescence*, 94(5), 763 - 775. <https://doi.org/10.1002/jad.12062>
- Hernández-Flores, J. R. (2012). Efectos que un ambiente de trabajo basado en facetas de la responsabilidad produce sobre la mejora continua: el orden y el cumplimiento de estándares [Tesis Doctoral, Universidad de Navarra]. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/28183/1/TESIS%20FINAL%20v9.2.pdf>
- Hofer, J., Busch, H., Bond, M., Campos, D., Li, M., & Law, R. (2010). The implicit power motive and sociosexuality in men and women: Pancultural effects of responsibility. *Journal of Personality and Social Psychology*, 99, 380-394. <http://dx.doi.org/10.1037/a0020053>
- Huijzer R., Jeronimus B.F., Reehoor A., Blaauw F.J., de Jong M.B., de Jonge P., & Hartigh R.J.R.D. (2022). Personality Traits of Special Forces Operators: Comparing Commandos, Candidates, and Controls. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 11(3), 369 - 381. <https://doi.org/10.1037/spy0000296>
- Jackson, D. N., Paunonen, S. V., Fraboni, M., & Goffin, R. D. (1996). A five-factor versus six-factor model of personality structure. *Personality and Individual Differences*, 20, 33-45.
- Jensen-Campbell, L., Knack, J., Waldrip, A., & Campbell, S. (2007). Do big five personality traits associated with self-control influence the regulation of anger and aggression? *Journal of Research in Personality*, 41, 403– 424. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrp.2006.05.001>
- Jiménez-Ortega L., Hinchcliffe C., Muñoz F., Hernández-Gutiérrez D., Casado P., Sánchez-García J., & Martín-Loeches M. (2022). Language comprehension may depend on who you are: how personality traits and social presence seemingly modulate syntactic processing. *Language, Cognition and Neuroscience*, 37(3), 365 - 380. <https://doi.org/10.1080/23273798.2021.1970201>
- Jokela, M., Pulkki-Råback, L., Elovainio, M., & Kivimäki, M. (2014). Personality traits as risk factors for stroke and coronary heart disease mortality: Pooled analysis of three cohort studies. *Journal of Behavioral Medicine*, 37, 881– 889. <http://dx.doi.org/10.1007/s10865-013-9548-z>
- Judge, T. A., & Ilies, R. (2002). Relationship of personality to performance motivation: A meta-analytic review. *Journal of Applied Psychology*, 87, 797–807. <http://dx.doi.org/10.1037/0021-9010.87.4.797>
- Judge, T. A., Rodell, J. B., Klinger, R. L., & Simon, L. S. (2013). Hierarchical representations of the Five Factor Model of Personality in predicting job performance: Integrating three organizing frameworks with two theoretical perspectives. *Journal of Applied Psychology*, 98, 875–925. <http://dx.doi.org/10.1037/a0033901>
- Kandler, C., Held, L., Kroll, C., Bergeler, A., Riemann, R., & Angleitner, A. (2012). Genetic Links Between Temperamental Traits of the Regulative Theory of Temperament and the Big Five. A Multitrait-Multimethod Twin Study. *Journal of Individual Differences*, 33, 197-204. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000068>
- Kandler, C., Kornadt, A., Hagemeyer, B., & Neyer, F. (2015). Patterns and Sources of Personality Development in Old Age. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109, 175-191. <http://dx.doi.org/10.1037/pspp0000028>

- Kim, L.E., Ilan Dar-Nimrod, I. & MacCann, C. (2017). Teacher Personality and Teacher Effectiveness in Secondary School: Personality Predicts Teacher Support and Student Self-Efficacy but Not Academic Achievement. *Journal of Educational Psychology*, *110*(3), 309–323. <https://doi.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2Fedu0000217>
- Kircaburun K., Süral İ., March E., Balta S., Emirtekin E., & Griffiths M.D. (2021). Study addiction and 'dark' personality traits: a cross-sectional survey among emerging adults. *Journal of Addictive Diseases*, *39*(3), 307 - 315. <http://dx.doi.org/10.1080/10550887.2021.1872469>
- Klimstra, T., Nofle, E., Luyckx, K., Goossens, L., & Robins, R. (2018). Personality development and adjustment in college: A multifaceted, cross-national view. *Journal of Personality and Social Psychology*, *115*, 338-361. <http://dx.doi.org/10.1037/pspp0000205>
- Kluemper, D., Mclarty, B., & Bing, M. (2014). Acquaintance Ratings of the Big Five Personality Traits: Incremental Validity Beyond and Interactive Effects with Self-Reports in the Prediction of Workplace Deviance. *The Journal of Applied Psychology*, *100* (1), 237–248. <http://dx.doi.org/10.1037/a0037810>
- Kummer S., Dalkner N., Schwerdtfeger A., Hamm C., Schwalsberger K., Reininghaus B., Krammer G., & Reininghaus E. (2021). The conscientiousness-health link in depression: Results from a path analysis. *Journal of Affective Disorders*, *295*, 1220 - 1228. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2021.09.017>
- Lahti, M., Räikkönen, K., Lemola, S., Lahti, J., Heinonen, K., Kajantie, E., Pesonen, A-K., Osmond, C., Barker, D., & Eriksson, J. (2013). Trajectories of Physical Growth and Personality Dimensions of the Five-Factor Model. *Journal of Personality and Social Psychology*, *105*(1), 154–169. <http://dx.doi.org/10.1037/a0032300>
- Lavner, J., Weiss, B., Miller, J., & Karney, B. (2017). Personality Change Among Newlyweds: Patterns, Predictors, and Associations with Marital Satisfaction over Time. *Developmental Psychology*, *54* (6), 1172–1185. <http://dx.doi.org/10.1037/dev0000491>
- Li, N., Barrick, M. R., Zimmerman, R. D., & Chiaburu, D. S. (2014). Retaining the productive employee: The role of personality. *The Academy of Management Annals*, *8*, 347–395. <http://dx.doi.org/10.1080/19416520.2014.890368>
- Lucas, R. & Donnellan, M. (2011). Personality Development across the Life Span: Longitudinal Analyses with a National Sample from Germany. *Journal of Personality and Social Psychology*, *101*, 847-861. <http://dx.doi.org/10.1037/a0024298>
- Luchetti, M., Terracciano, A., Stephan, Y., & Sutin, A. R. (2015). Personality and cognitive decline in older adults: Data from a longitudinal sample and meta-analysis. *The Journals of Gerontology, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, *71*, 591– 601. <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbu184>
- Lüdtke, O., Roberts, B. W., Trautwein, U., & Nagy, G. (2013). A random walk down University Avenue: Life paths, life events, and personality trait change at the transition to university life. *Journal of Personality and Social Psychology*, *101* (3), 620-637. <http://dx.doi.org/10.1037/a0023743>
- Martin, A., Nejad, H., Colmar, S., & Liem, G.A. (2013). Adaptability: How Students' Responses to Uncertainty and Novelty Predict Their Academic and Non-Academic Outcomes. *Journal of Educational Psychology*, *105*(3), 728-746. <http://dx.doi.org/10.1037/a0032794>
- McCrae, R.R. (1990). Traits and traits names. How well is Openness represented in natural Languages. *European Journal of Personality*, *4*(2), 119-129.
- McCrae, R. R., & Costa, P.T., Jr. (1987). Validation of the five-factor model of personality across instruments and observers. *Journal of Personality and Social Psychology*, *52*, 81–90. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.52.1.81>
- McCrae, R.R. & Costa, P.T., Jr. (1990). *Personality in adulthood*. Guilford

- McCrae, R.R., & John, O.P. (1992). An introduction to the Five Factor Model and his applications. *Journal of Personality*, 60 (2), 162-215.
- McCrae, R. R. Martin, T. A., & Costa, P.T., Jr. (2015). Age trends and age norms for the NEO personality inventory- 3 in adolescents and adults. *Assessment*, 12(4), 363-373. <http://dx.doi.org/10.1177/1073191105279724>
- Moldzio T., Peiffer H., Wedemeyer P.S., & Gentil A. (2021). Differentiated measurement of conscientiousness and emotional stability in an occupational context—greater effort or greater benefit?. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 30(2), 192 - 205. <http://dx.doi.org/10.1080/1359432X.2020.1866066>
- Moon, H. (2001). The two faces of Conscientiousness, Duty and Achievement Striving in Escalation of Commitment Dilemmas. *Journal of Applied Psychology*, 86(3), 533-540. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.86.3.535>
- Müller M., Sindermann C., Rozgonjuk D., & Montag C. (2021). Mind-Wandering Mediates the Associations Between Neuroticism and Conscientiousness, and Tendencies Towards Smartphone Use Disorder. *Frontiers in Psychology*, 12, 661541. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2021.661541>
- Nystrand B.T., Olsen S.O., & Tudoran A.A. (2021). Individual differences in functional food consumption: The role of time perspective and the Big Five personality traits. *Appetite*, 156, 104979. <http://dx.doi.org/10.1016/j.appet.2020.104979>
- Obschonka, M., Stuetzer, M., Rentfrow, P., Shaw-Taylor, L., Satchell, M., Silbereisen, R., Potter, J., & Gosling, S. (2018). In the Shadow of Coal: How Large-Scale Industries Contributed to Present-Day Regional Differences in Personality and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 115, 903-927. <http://dx.doi.org/10.1037/pspp0000175>
- Orth, U. (2013). How large are actor and partner effects of personality on relationship satisfaction? The importance of controlling for shared method variance. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 39, 1359–1372. <http://dx.doi.org/10.1177/0146167213492429>
- Page M. J. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372-371. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Palaiou, K., & Furnham, A. (2014). Are bosses unique? Personality facet differences between CEOs and staff in five work sectors. *Consulting Psychology Journal Practice and Research*, 66, 173-196. <http://dx.doi.org/10.1037/cpb0000010>
- Palmer, C., Ramsey, M., Morey, J., & Gentzler, A. (2016). How Do People Share Their Positive Events? Individual Differences in Capitalizing, Bragging, and Mass-Sharing. *Journal of Individual Differences*, 37(4), 250–259. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000212>
- Rammstedt, B., Mutz, M., & Farmer, R. (2015). The Answer is Blowing in the Wind: Weather Effects on Personality Ratings. *European Journal of Psychological Assessment*, 1, 1-7. <http://dx.doi.org/10.1027/1015-5759/a000236>
- Rentfrow, P. J., Goldberg, L. R., & Zilca, R. (2011). Listening, watching, and reading: The structure and correlates of entertainment preferences. *Journal of Personality*, 79, 223–258. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00662.x>
- Restrepo-Carvajal, J. E. (2013). *Correlatos neuropsicológicos en la función ejecutiva y la memoria de los factores de personalidad según el modelo del Big Five* [Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca]. <http://dx.doi.org/10.14201/gredos.124205>
- Rimfeld, K., Kovas, Y., Dale, P., & Plomin, R. (2016). True Grit and Genetics: Predicting Academic Achievement from Personality. *Journal of personality and social psychology*, 111(5), 780-789. <http://dx.doi.org/10.1037/pspp0000089>

- Roberts, B. W., Jackson, J. J., Fayard, J. V., Edmonds, G., & Meints, J. (2009). Conscientiousness. In M. R. Leary y R. H. Hoyle (eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 257–273). Guilford Press.
- Rodríguez-Morales, A. J. (2013). Scopus y su importancia actual en la publicación científica Colombiana. *Scientia et Technica*, 18(4). <https://doi.org/10.22517/23447214.9113>
- Romanos, S. (2000). Conducta informativa de los investigadores argentinos en humanidades y ciencias sociales. *Revista Española de Documentación Científica*, 23(3), 267-285. <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/download/324%26gt/495>
- Romero-Gómez, J.F. (2017). *La relación de los “Cinco Grandes” con el consumo de tabaco*. [Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Complutense, Madrid].
- Ryan, L., Newton, N., Chauhan, P., & Chopik, W. (2017). Effects of Pre-Retirement Personality, Health and Job Lock on Post-Retirement Subjective Well-being. *Translational Issues in Psychological Science*, 3, 378-387. <http://dx.doi.org/10.1037/tps0000138>.
- Sanz, E., Castro, F., Povedano, E., Hernández, A., Martín, C., Morillo-Velaverde, J., García- Zurita, C., De la Nuez, J., & Fuentes, M. (2002). Creación de un índice de citas de revistas españolas de Humanidades para el estudio de la actividad investigadora de los científicos de estas disciplinas. *Revista Española de Documentación Científica*, 25(4). <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/278/334>
- Seidman, G. (2013). Self-presentation and belonging on Facebook: How personality influences social media use and motivations. *Personality and Individual Differences*, 54, 402–407. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.10.009>
- Sherif D.M. (2022). How Students’ Big Five personality traits manifest in perceived social loafing behavior. *British Journal of Educational Psychology*, 92 (3), 1034 - 1067. <https://doi.org/10.1111/bjep.12486>
- Solé-Fontova, M. D. (2006). *Validació i estandarització espanyola del NEOPI-R, NEO-FFI, NEO-FFI-R i escales de Schinka, en mostres universitàries i població general*. [Tesis Doctoral, Departamento de pedagogía y psicología. Universitat de Lleida].
- Specht, J., Egloff, B. & Schmukle, S. (2011). Stability and Change of Personality across the Life Course: The Impact of Age and Major Life Events on Mean-Level and Rank-Order Stability of the Big Five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101, 862-882. <http://dx.doi.org/10.1037/a0024950>
- Spengler, M., Brunner, M., Martin, R., & Lüdtke, O. (2016). The Role of Personality in Predicting (Change in) Students’ Academic Success across Four Years of Secondary School. *European Journal of Psychological Assessment*, 32, 95-103. <http://dx.doi.org/10.1027/1015-5759/a000330>
- Strickhouser, J., Zell, E., & Krizan, Z. (2017). Does Personality Predict Health and Well-Being? A Meta synthesis. *Health Psychology*, 36, 797-810. <http://dx.doi.org/10.1037/hea0000475>
- Stürmer, S., Benbow, A., Siem, B., Barth, M., Bodansky, A., & Lotz-Schmitt, K. (2013). Psychological Foundations of Xenophilia: The Role of Major Personality Traits in Predicting Favorable Attitudes toward Cross-Cultural Contact and Exploration. *Journal of Personality and Social Psychology*, 105(5), 832-851. <http://dx.doi.org/10.1037/a0033488>
- Sung, S-Y., Choi, J., & Kim-Jo, T. (2014). Personality Dissimilarity and Work-Related Outcomes: Asymmetric Effects and Moderating Role of Group Tenure. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 18(1). <http://dx.doi.org/10.1037/a0034411>
- Sutin, A. R., Zonderman, A. B., Ferrucci, L., & Terracciano, A. (2013). Personality traits and chronic disease: Implications for adult personality development. *Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 68, 912–920. <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbt036>
- Sutin, A. R., Stephan, Y., Luchetti, M., Artese, A., Oshio, A., & Terracciano, A. (2016). The five-factor model of personality and physical inactivity: A meta-analysis of 16 samples. *Journal of Research in Personality*, 63, 22–28. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrp.2016.05.001>

- Sutin, A. R., & Terracciano, A. (2016). Personality traits and body mass index: Modifiers and mechanisms. *Psychology y Health, 31*, 259–275. <http://dx.doi.org/10.1080/08870446.2015.1082561>
- Sutin, A. R., & Terracciano, A. (2017). Personality and body weight: Mechanisms, longitudinal associations, and context. *Pasonariti Kenkyu, 26*, 1–11. <http://dx.doi.org/10.2132/personality.26>
- Sutin, A. R., Stephan, Y., & Terracciano, A. (2018). Facets of conscientiousness and risk of dementia. *Psychological Medicine, 48*, 974–982.
- Sutin, A.R., Stephan, Y., Damian, R., Luchetti, M., Strickhouser, J., & Terracciano, A. (2019). Five-Factor Model Personality Traits and Verbal Fluency in 10 Cohorts. *Psychology and Aging, 34*. <http://dx.doi.org/10.1037/pag0000351>
- Sutin, A.R.; Stephan, Y., Luchetti, M., & Terracciano, A. (2019). Five-Factor Model Personality Traits and Cognitive Function in Five Domains in Older Adulthood. *BMC Geriatrics, 19*. <http://dx.doi.org/10.1186/s12877-019-1362-1>
- Terracciano, A., Stephan, Y., Luchetti, M., Albanese, E., & Sutin, A. R. (2017). Personality traits and risk of cognitive impairment and dementia. *Journal of Psychiatric Research, 89*, 22–27. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jpsychires.2017.01.011>
- Terracciano, A. & Sutin, A.R. (2019). Personality Traits and Verbal Fluency in 10 cohorts. *Innovation in Aging, 3*, S777-S778. <http://dx.doi.org/10.1093/geroni/igz038.2859>.
- Timoney, L., Walsh, Z., Shea, T., Yen, S., Ansell, E., Grilo, C., Mcglashan, T., Stout, R., Bender, D., Skodol, A., Sanislow, Ch., Morey, L., & Gunderson, J. (2017). Personality and Life Events in a Personality Disorder Sample. *Personality disorders, 8*(4), 376-382. <http://dx.doi.org/10.1037/per0000214>
- Tough, P. (2014). *Cómo triunfan los niños: Determinación, curiosidad y el poder del carácter*. Palabra.
- Tran, U., Swami, V., Seifriedsberger, Ch., Báráth, Z. & Voracek, M. (2019). “Kneweth One Who Makes these Notes...”: Personality, Individual Differences, and Liking of Nouveau Roman and Existentialist Literature and Film. *Psychology of Aesthetics Creativity and the Arts. Advance online publication*. <http://dx.doi.org/10.1037/aca0000252>
- Trapmann, S., Hell, B., Hirn, J.-O. W., & Schuler, H. (2007). Metanalysis of the relationship between the Big Five and academic success at University. *Zeitschrift Für Psychologie. The Journal of Psychology, 215*, 132–151.
- Turiano, N., Chapman, B., Gruenewald, T. & Mroczek, D. (2013). Personality and the Leading Behavioral Contributors of Mortality. *Health psychology: official journal of the Division of Health Psychology, American Psychological Association, 34* (1), 51-60. <http://dx.doi.org/10.1037/hea0000038>
- Yadon, C., & Daugherty, T. (2018). Auditory Sensory Gating and the Big Five Personality Factors. *Journal of Psychophysiology, 33*(4), 1-10. <http://dx.doi.org/10.1027/0269-8803/a000229>
- Yoon, B., Baker, S., Korman, D., Tennant, V., Harrison, T., Landau, S., & Jagust, W. (2020). Conscientiousness is associated with less amyloid deposition in cognitively normal aging. *Psychology and Aging, 35*, 993-999. <http://dx.doi.org/10.1037/pag0000582>
- Weidmann, R., Ledermann, T., & Grob, A. (2016). The Interdependence of Personality and Satisfaction in Couples: A Review. *European Psychologist, 21*, 284-295. <http://dx.doi.org/10.1027/1016-9040/a000261>
- Weissenbacher, B. & Neubauer, A. (2016). Conscientiousness is the most Powerful Noncognitive Predictor of School Achievement in Adolescents. *Journal of Individual Differences, 37*, 8-15. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000182>
- Welbourne, J., Miranda, G., & Gangadharan, A. (2020). Effects of employee personality on the relationships between experienced incivility, emotional exhaustion, and perpetrated incivility. *International Journal of Stress Management, 27* (4), 335-345. <http://dx.doi.org/10.1037/str0000160>

- Westphal A., Vock M., & Kretschmann J. (2021). Unraveling the Relationship Between Teacher-Assigned Grades, Student Personality, and Standardized Test Scores. *Frontiers in Psychology*, 12, art. no. 627440. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2021.627440>
- Wettstein, M., Tauber, B., Kuźma, E., & Wahl, H-W. (2017a). The Interplay Between Personality and Cognitive Ability across 12 Years in Middle and Late Adulthood: Evidence for Reciprocal Associations. *Psychology and Aging*, 32 (3), 259-277. <http://dx.doi.org/10.1037/pag0000166>
- Wettstein, M., Tauber, B., Wahl, H-W, & Frankenberg, C. (2017b). 12-Year Associations of Health with Personality in the Second Half of Life. *GeroPsych*, 30, 5-17. <http://dx.doi.org/10.1024/1662-9647/a000162>
- Wilson, C. & Nagy, Mark. (2017). The Effects of Personality on Workplace Bullying. *The Psychologist-Manager Journal*, 20(3), 123–147. <http://dx.doi.org/10.1037/mgr0000054>
- Wortman, J., Lucas, R. & Donnellan, M. (2012). Stability and Change in the Big Five Personality Domains: Evidence from a Longitudinal Study of Australians. *Psychology and Aging*, 27(4), 867–874. <http://dx.doi.org/10.1037/a0029322>
- Wu, C. Wang, Y., Parker, S., & Griffin, M. (2020). Effects of chronic job insecurity on Big Five personality change. *Journal of Applied Psychology*. <http://dx.doi.org/10.1037/apl0000488>
- Zafrunnisha, N. (2012). Citation Analysis of PhD Theses in Psychology of Selected Universities in Andhra Pradesh, India. *Library Philosophy and Practice* (e-journal), 735. <https://digitalcommons.unl.edu/libphilprac/735>